

Tribuna abierta

Cualificaciones empresariales

por Joaquín Arriola

El mantra de que existe un desajuste entre el sistema educativo y las necesidades de mano de obra de las empresas sería el causante de la baja productividad de las empresas

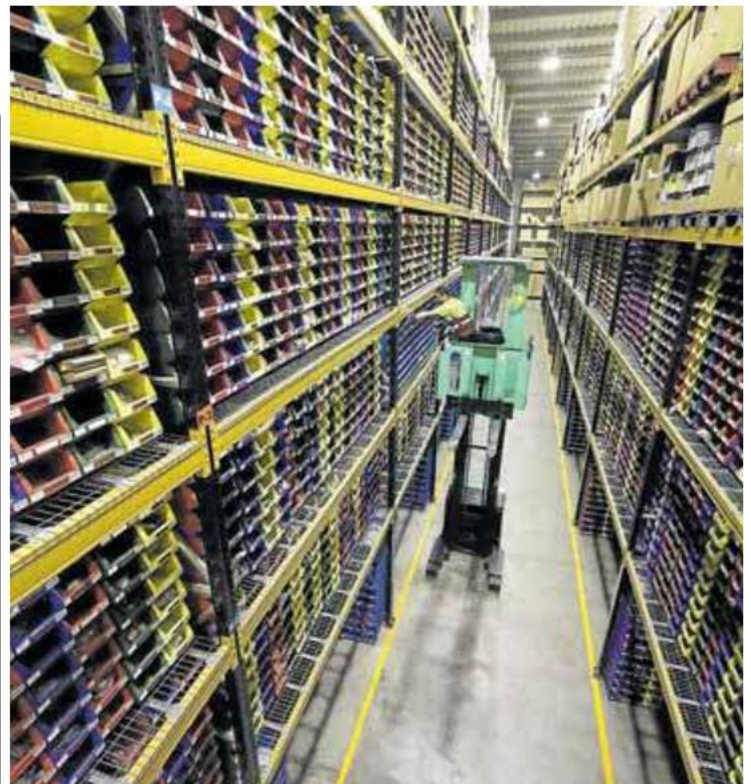
UNO de los mantras más repetidos, y no por ello menos falaces, es que existe un desajuste entre el sistema educativo y las necesidades de mano de obra de las empresas. Así se insiste desde hace años, para paliar semejante problema, en recortar la autonomía de las universidades y la participación de la comunidad universitaria en la gestión estratégica, para trasladar dicha misión a cuerpos institucionales, los consejos sociales, dominados, como no, por y empresarios y políticos adscritos. Estos al parecer estarían en mejores condiciones que los propios agentes universitarios para establecer la evolución futura de las carreras y profesiones que mejor se adapten a las necesidades del idolatrado mercado que, si no ha resuelto de una vez este problema, es porque no se le deja actuar con la libertad que requiere para realizar sus conjuros (ya saben, la mayoría de las universidades son públicas, arrastrando todos los males económicos que se achacan a la propiedad colectiva).

Ese desequilibrio sería al parecer el causante de la baja productividad general de las empresas españolas, y se arguye, tirando del recetario de las teorías metafísicas del capital humano, en que una población más formada aumenta necesariamente la productividad. Aunque esto no es óbice para que los mismos expertos de la cosa digan, en otros foros o en otros momentos, que la formación universitaria alcanza ya a un porcentaje excesivo de la población, y mejor que se desincentiven las matriculas, de nuevo recurriendo al elixir mercantil de los precios. Sorprende que esta argumentación se siga sosteniendo por tiros y troyanos, incluidos en muchas ocasiones los propios represen-

tantes universitarios (lo del desajuste formación-mercado; lo de que hay exceso de universitarios no es argumento que encuentre el favor de las autoridades académicas), cuando los datos no sugieren que la cosa vaya precisamente por estos derroteros. Veamos por ejemplo el comportamiento del mercado de trabajo en la era Rajoy. Los populares se encontraron un país en el que estaban empleadas 18,2 millones de personas, y han salido del gobierno dejando 18,9 millones de ocupados. Más de 700.000 empleos creados en seis años, un 4%, que no está nada mal. Pero detengámonos un momento en analizar no cuanto, sino cómo ha evolucionado el empleo en este periodo. Esos casi tres cuartos de millón de empleos creados no han impedido que el número de gerentes y directores de empresas y departamentos se haya reducido en 138.000 personas. Esta evolución es hartamente sospechosa, porque si tradicionalmente las empresas españolas no se caracterizaban precisamente por la alta cualificación y extensión de sus cuerpos directivos y de gestión, que en este periodo se haya reducido nada menos que un 15% permite albergar dudas de que un ejército empresarial con una pérdida tan elevada de generales, esté realmente capacitado para determinar las estrategias formativas y profesionales que se van a necesitar en el futuro.

En este ciclo económico de recesión y recuperación que ha acompañado el último ciclo político español, se han creado nada menos que 390.000 empleos de ocupaciones profesionales que requieren una larga carrera formativa... El problema es que estos empleos no los ha generado el mercado, sino, como es habitual por estos pagos, el sector público. 88.000 de estos profesionales han hallado cobijo en el sector educativo; 42.000, en el sector de la salud, y 26.000, en el sector de la cultura y el espectáculo. Difícilmente se puede argumentar que estas actividades, incluso en el sector privado, están sometidas a la dura competencia del mercado. Por el contrario, todas ellas crecen al calor de la subvención, la transferencia y el concierto que permiten aprovechar los dineros distribuidos a través del presupuesto público.

La demanda de químicos, físicos, matemáti-



Sustituir el 'Estado de obras' por el 'Estado empresario' implica romper con las inercias consolidadas durante cuarenta años de democracia y treinta de neoliberalismo, que se expresan en ideologías y normas dominantes

cos e ingenieros ha aumentado en 60.000 ocupados, el 8% del los empleos creados. Pero si nos fijamos en las ocupaciones con más demanda, no son precisamente las que requieren una cualificación muy elevada: en los últimos seis años cerca de uno de cada tres empleos se ha creado en el sector de la hostelería y la restauración: 140.000 camareros, 45.000 ayudantes de cocina y 32.000 dueños de bares y restaurantes.

El argumento de que la industria es un sector en proceso de tecnificación acelerada que demanda mucho personal cualificado, choca de nuevo con los datos: en la era Rajoy se han creado 90.000 empleos en la industria... pero de ellos 52.000 han sido de peones industriales, lo que en Francia púdicamente denominan O. S. (*ouvriers spécialisés...* en nada).

El problema de las cualificaciones en la industria está vinculado al relevo generacional: en estos años se van a jubilar muchos obreros cualificados, que tendrán que ser

Cartas al director

Primera página

Estoy acostumbrado a leer en los medios noticias de estudios que hacen los empresarios sobre la dificultad que tienen o van a tener para cubrir los puestos de trabajo. Lo del lunes 9 ya es demasiado: el 71% tiene dificultades para cubrir los puestos de trabajo. Lo colocan ustedes en primera página. ¡Lo que hace el dinero! Es muy fácil hacer encuestas con resultados diri-

gidos a los intereses del que las paga... Yo me hago mil preguntas: ¿Necesitarán astronautas? ¿O trabajadores con 18 años y diez de experiencia? ¿Por qué no publican los puestos disponibles? Debe de haber miles. ¿Por qué no se publican estudios sobre los jóvenes que hacen prácticas en trabajos diferentes a lo estudiado? Algunas empresas tienen tantos empleados en prácticas como en plantilla (claro, a ese

precio). O sobre los abusivos contratos de prácticas (trabajan como uno más); sobre las horas extra que trabajan y después no cobran o mal cobran o acerca de la salida de la FP con los salarios que se cobran (si estudian FP, nunca saldrán de la pobreza). ¿Por qué no preguntan a los jóvenes a ver cuántos currículos han enviado y ni una entrevista? Si hay tantas dificultades para cubrir los puestos, estarían eligiendo el que

más les convenga, ¿no? Muchos con títulos están reponiendo en hipermercados o recogiendo platos en las cervceras. Los empresarios no quieren empleados, quieren esclavos, cuatro por puesto para jugar a su antojo. Intentan dirigir a los jóvenes hacia sus redes y ustedes les ayudan poniéndolo en primera página una y otra vez. Es indignante. Las preguntas son absurdas, los jóvenes no tienen dinero para pagar costo-

sas encuestas para publicar en primera página. Sin hacer encuestas, lo que sí está demostrado es que los medios los manejan los poderosos, y así nos va.

Jose María Palacio Portillo
Urduiz

Héroes sin capa

Aún estoy emocionado. No podemos decir nunca más que "la humanidad está perdida". Con gente así es impo-

sible. Hay muchísima gente dispuesta a jugarse la vida de forma altruista por los demás.
Gorka Isla Bilbao

Envío de cartas a iritzia@deia.eus

NOTA DE REDACCIÓN. Las cartas no deben superar los 800 caracteres y deben estar identificadas con nombre y apellidos de su autor, así como la dirección, teléfono y el DNI. DEIA se reserva el derecho a la edición de las mismas.

sustituidos por jóvenes. Pero esto no significa que el empleo industrial nuevo que se va creando requiera principalmente un personal altamente cualificado, ni siquiera en el sector más tecnológico, como es la industria manufacturera.

Las únicas ocupaciones que generan más de un 4% de los empleos son las de dependientes en tiendas, camareros y profesores de enseñanzas obligatorias, y más de un 3%, las de chóferes, servicios de limpieza, agentes comerciales, atención al público y personal del servicio de salud. 5,7 de los 18,9 millones de ocupados se ubican en estas categorías. El empleo como dependiente de comercio es el que más alegrías puede dar a los parados españoles —sobre todo a las paradas, pues 592.000 de los 835.000 ocupados en esta actividad son mujeres; si el parado es hombre, lo mejor que puede hacer es formarse para sacar el ABCDE... Es decir, los títulos de conducir: 670.000 de los 700.000 conductores profesionales son hombres—.

Ante esta realidad del mercado de trabajo, harían bien los discursantes en girar el foco de su atención: el problema de las cualificaciones en España no está tanto en la formación de los trabajadores, como en la de los empresarios.

En un país en el que solo el Estado es capaz de demandar profesionales de alta cualificación, la mejor oportunidad para renovar el tejido productivo y lanzar una dinámica de empleos de alto valor añadido y aumentos de la productividad es precisamente el desarrollo de la actividad de fomento. Solo el sector público puede poner en marcha las actividades en sectores nuevos, sectores tecnológicos y de futuro, (industrias médicas, biotecnológicas, nanotecnológicas, espaciales, etcétera) en los que el riesgo inherente a proyectos novedosos espanta a unos empresarios —y a unos banqueros financiadores— acostumbrados, salvo raras excepciones, a huir del riesgo como las abejas del humo. Pensar que el mercado, con o sin incentivos públicos, será capaz de llevar a cabo esta tarea es una idea que fluctúa entre la ingenuidad metafísica y la irresponsabilidad política. Una versión renovada del que inviertan ellos!; es decir, los estados y las multinacionales... del extranjero.

Pero sustituir el *Estado de obras* por el *Estado empresario* implica romper con inercias que se han ido consolidando durante cuarenta años de democracia y treinta de neoliberalismo, que se expresan en ideologías y normas dominantes. Este es el principal desafío político que enfrenta la gestión del mercado de trabajo y ante el cual la reforma de la reforma o la derogación de la reforma de la legislación laboral es solo literatura. ●

* Profesor de Economía Aplicada de la UPV/EHU

Verdades con puñetas

POR Miguel Sánchez-Ostiz

IMAGINO que los lectores estarán a otras, más festivas, y hacen bien. Sucede que si estás fuera de la farra es difícil hablar de ella no ya como si estuvieras dentro, sino en plan de erudito castizo, y es de otros barullos de los que no te queda más remedio que hablar porque para estos no hay tregua que valga. Cuando se apague el eco de la última dulzaina, el pozo negro portátil de nuestros gobernantes seguirá ahí. Conviene saberlo, aunque haya un tiempo en que, por higiene, es mejor olvidarlo.

Sostener que la única verdad es la judicial, como acaba de hacer el ministro de la Policía, el magistrado Grande-Marlaska, además de una melonada, parecería impropio de un profesional del Derecho en cualquier país con arraigada tradición liberal o democrática, mientras que aquí revela las temibles trastiendas intelectuales de quien lo dice: el autoritarismo más descarado y me temo que imposible de erradicar porque es de tan arraigada idiosincrasia nacional que hasta resulta de un casticismo sombrío. Son muchos años de confusión de la fuerza con la ley como para que eso desaparezca como por arte de magia.

Con todo, es coherente que el magistrado-ministro dude de la veracidad del copioso informe del Gobierno vasco acerca de la tortura en el País Vasco, elaborado por el forense Etxeberria, en la medida en que seis de las nueve condenas recibidas por el Gobierno español por no investigar denuncias de torturas corresponden a actuaciones en las que él era juez actuante. Es una forma de protegerse y de justificar su inacción procesal que podría calificarse de encubridora.

No hace falta leer al difunto pensador Tzvetan Todorov, tan elogiado cuando conviene, en su breve ensayo *Los torturadores voluntarios* (2009), para entender que si la tortura como sistema se sostiene es porque cuenta con un abanico amplio de cómplices o encubridores, y cuando dice quién debe ser tenido como responsable, sostiene que “los ejecutantes voluntarios de la tortura son menos [responsables] que los altos fun-



Si la tortura como sistema se sostiene es porque cuenta con un abanico amplio de cómplices y encubridores, y cuando dice quién debe ser tenido como responsable sostiene que “los ejecutantes voluntarios de la tortura son menos responsables que los altos funcionarios legales que la han justificado y alentado”

cionarios legales que la han justificado y alentado”. Todorov, un extranjero, que habla de los americanos...

Y que esto salga la misma semana en que un guardia civil retirado confiese con desfachatez ante las cámaras haber practicado torturas sin que eso tenga consecuencia alguna, resulta todavía más grave. Ahora bien, si tal cosa es posible es porque el antiguo uniformado está seguro de que lo que decía iba a ser silenciado y sobre todo aplaudido. ¿Generar las verdades judiciales?, dice Marlaska acorralado en su dislate. Pero si quienes defienden tal cosa ponen todas las trabas que pueden para que no se investiguen con eficacia y celeridad las torturas. ¿Qué burla es esta? Por no hablar de funcionarios condenados por torturas que luego son indultados y ascendidos.

Me acuerdo de cómo un juez mandó a prisión a un defendido por haber dicho que había sido golpeado en comisaría, tras amenazarle con procesarle... detenido que al final fue absuelto, pero se tragó los palos y el maco. Transición, bonita...

Tampoco hace falta haber ejercido la profesión de abogado y ganado juicios que deberías haber perdido, y perdido los que deberías haber ganado, por habésete negado medios de prueba, entre otras cosas, para poner en solfa semejante dislate acerca de la verdad judicial propio de un visionario o de un vendedor de biblias.

Gran error el del presidente de Gobierno de nombrar ministro de Interior a alguien que trata una de las mayores lacras del sistema democrático español de esa manera. Está visto que no se trata de emprender lucha alguna contra los malos tratos o la tortura, sino de negar su existencia, echando mano de un famoso *manual de ETA* que nunca ha sido puesto a disposición mediática del público para que este juzgue por sí mismo, y que si se trata de unas instrucciones para el caso de detención que se publicaron en Francia, estas no dicen lo que dice la Policía española, los jueces como el ministro y los medios de comunicación que repican una información que tiene mucho de consigna. La carga de la prueba compete a quien afirma, con puñetas o sin ellas. ●

* Escritor

Zirikituetatik begira



Josu Torre

Jesuitak eta Setien

AGIRIKA ahozkatzen dugu gurean hiztegiari dagokion errespetuaz *agiraka* izan arren. Hori, errietan, egingo

didalako Xabi nere lagun abadeak Eliza kontuetan jardutearren; hortaz ere ez dakidalako. Hark ondo dakien arren umetatik eskolan erligio bakarrean hezi nindutela, zazpi urtedun lehen Ostia bedeinkatua eman zidaten moduan eta 10ekin Gupride gotzainak, parroko eta alkatearen lekukotasunez Berrizpen edo konfirmazioa ere bai. Gorderik dut oraindik jardun horien argazkia, zuetariko gehienak izango duzuten bezala. Ez nuen harrezkero harreman asko izan Elizarekin, etxekoen hiletaren

baten izan ezik edo, gaur dagokidan gaiaz. Deustuko Unbertsitatera Gizarte Zientziak ikasten saiatu nintzenerarte. Saiatu diot, hirugarren ikasturtea egiteko matrularako dirurik ez nuelako izan. Garai hartan irabazten nuen alokairuaren hilabete batzuk behar zirelako horretarako. Bertan behera utzi behar aita Arzallus, aita Belda eta beste irakasle ospetsu batzuen lezioak. Diru ezagaitik, alegia. *Elkarrekin mundua eraldatu* izenburuarekin, mundu guztiko 190 goi mailako unibertsitateko 300 erre-

tore eta erretore-orde bildu dira egunotan Deustuan eta fin demonio jardun ei dira, gaur bukatzen den kongresu horretan, aita Sosa gorena eta itxuraz izen handia duten Versaldi eta Ravasi kardinalen aginduetara. Ondu idatzi dut goi mailako eskoletako ordezkariek direla baina tamalezko erailketa bati esker jakin genuen Ellakuria bezala milaka jesuita dabiltzala munduan zehar behartsuena laguntzan edo babesa ematen. Hurbileko inork esango dit nondik nora natorren kontu hauekin baina

erraza da justifikatzea, Loiolako Inazio euskaldun petoa izan zelako munduan dirauen konpainiarik indartsuenetarikoaren sortzailea. Ez da gauerdiko ahuntzaren ezibulo. Izanen du Guggenheim-ek Bilbo atsean jartzeko meriturik baina bai egunotan Deustuan bildu diren jesuita famatuek ere. Elizarekin jardun naizenez, bihoa nire omenaldi eta mirespena 90 urte zituela Donostian zendu den Jose Maria Setien, Euskal Herriak izan duen intelektualik handi eta konprometituenari. Goian bego! ●